



Queridísimas Hermanas,

Ayer, 5 de mayo 2014, a las 21:45, primer lunes de mayo, un mes todo lleno del sabor mariano, en la Casa de Albano Laziale (RM) nuestra hermana

SR. M. AURORA MARIA SCELLATO
Nació en Nicosia (EN) el 29 septiembre 1927

entra en el silencio terreno, para siempre, para abrirse al canto de la alabanza eterna.

S.M. Aurora tiene una hermana Pía Discípula, S.M. Alba, que *“en la edad y en el nombre precede a la aurora”* y se encuentra en Fresno (USA). Otra hermana, S.M. Felicia, la precedió en la vida eterna (21.03.1967).

María entra en la Congregación el 15.08.1939 en Catania, en edad juvenil. Después de un breve tiempo es transferida en Alba (CN) para la formación inicial, el 25.03.1944 inicia el noviciado. El 25.03.1945 emite la primera profesión siempre en Alba. Es enviada a Roma, a la Sociedad San Pablo. En 1948 regresa a Alba y es destinada al estudio y a los oficios varios. En Alba, el 25 de marzo 1950, emite los votos perpetuos. En su petición expresa: *“Siento mi pequeñez y le pido obtenerme del Maestro Divino luz y misericordia”* (Alba, 9.1.1950). En ocasión del 50 aniversario de su Profesión escribió a Madre M. Lucia Ricci, refiriéndose a M. M. Escolástica y M. M. Tecla Merlo: *“Una y otra cumplieron toda la voluntad de Dios. También yo pido a Jesús Maestro, aprender esto cada día. Lo pida también usted por mí a la Sma. Virgen; ser como ella la Esclava del Señor, donar todo al Maestro, a la Congregación y a la humanidad. Estoy contenta”*. Esta actitud interior de donación y de conformidad a la voluntad de Dios, como María, está en la estructura de vida de nuestra hermana, en el cumplimiento de la misión en sus diversas modalidades, en la inquieta búsqueda de mejorar siempre, también culturalmente.

En torno a los años '60 frecuenta cursos de Canto gregoriano y de música sacra y, en 1963, consigue el Diploma. La música, para S.M. Aurora llega a ser casi el ritmo de su vida, un estilo gozoso, una actitud de alabanza. En los años sucesivos a la profesión perpetua se dedica principalmente a los Centros de Apostolado Litúrgico: de Milán, Bordighera, Catania, Cúpula de San Pedro, Roma, S. María Mayor, Niza y Florencia. En las comunidades se presta para el servicio de animación musical-litúrgica. En los años '70 frecuenta un Curso para conseguir el *Diploma de habilitación a la enseñanza en las escuelas de grado preparatorio* y luego el *Curso FIRAD de formación teológica catequética, para colaboradoras en el ministerio pastoral*. Su deseo de cultivarse culturalmente se expresó también en otras formas: Escuela de Archivista, de mecanografía que la capacitaron en el ejercicio de la misión. Madre Lucía le había comunicado, en respuesta a su deseo: *“Yo no te veo mal en una forma de catequesis, ayudante en un Dicasterio, archivista bibliotecaria...”* De hecho, presta por un tiempo su colaboración en la *S. Congregación de Propaganda Fide*. En la conclusión de tal servicio, el Delegado de la Administración expresa: *“Aprovecho con gusto la ocasión para agradecer y recordar cordialmente a Sor Aurora por el trabajo desempeñado en beneficio de las Misiones, con ejemplaridad de horario y diligencia. A mi parecer se unen también todo los colegas de la oficina administrativa, deseando a la misma un ventajoso trabajo pastoral en el sector catequístico y en las demás actividades que le serán asignadas”* (3.12.1979). Cuando estuvo en la Comunidad de Sta. María Mayor (RM) ofreció con entusiasmo su ayuda en la Parroquia de San Vito para el catecismo a los niños de primera Comunión. Por un período estuvo en el oficio de expedición de la Revista LA VIDA EN CRISTO Y EN LA IGLESIA; en los años '80 estuvo en Milán RA en la portería y actividades varias. Desde 1991 colaboró en la secretaría de la Asociación Italiana Santa Cecilia (AISC) para la animación de la Iglesia italiana sobre la música sacra, trabajo que desempeñó con amor y alegría. En el 2006 pasa a la Comunidad de Albano. *“Había venido a Albano por problemas de salud no serios, pero sus condiciones empeoraron después de una caída con la consiguiente fractura de la pelvis y la muñeca derecha. El deterioro sobrevino por una infección pulmonar, hace seis días, que la llevó al deceso. Lo que de ella más me impresionaba era su intensa oración; pasaba largas horas en la capilla y cuando tuvo que permanecer en cama y se le ayudaba a rezar, respondía inmediatamente y con fuerza”* (S. M. Cecilia Cantamessa).

Agradeciendo a S. M. Regina Cesarato por la felicitación del onomástico, manifestaba: *“Me gustó mucho la felicitación que me envió y con alegría la ofrezco a la Virgen porque es con Ella y por Ella que se me ha dado. Alegría y santidad, son los escalones que hay que subir en la serenidad y en la bondad”* (29.09.2008). Estamos seguras que la Virgen María, a quien su nombre era un constante recordatorio, ¡la introduce a la visión beatífica de Dios! S. M. Aurora, ¡canta eternamente las alabanzas a la Santísima Trinidad!